

cian directamente más que los vecinos de 16 pueblos cacereños, los mismos que tienen a pie de pueblo el Expreso que corre de sur a norte de la provincia y que, en tierras castellanas, ofrece desvíos hacia Bilbao y San Sebastián.

14 son los pueblos cacereños por los que atraviesa el Madrid-Lisboa, Ter, que se adentra en la provincia de Badajoz. Y ocho los que, sin trasbordos, pueden viajar entre Plasencia y Badajoz, por Mérida, línea que dispone de un ómnibus diario.

Once pueblos en un caso, ocho en otro, en otro dieciseis, catorce en otro y ocho en otro... Parecen muchos pueblos. Y no lo

son, porque, en definitiva, se repiten y quedan reducidos únicamente a 27, entre los cuales no están ni Coria, ni Moraleja, ni Trujillo, ni Jaraiz de la Vera, ni...

En lo que al transporte de mercancías

por tren se refiere —mercancías cacereñas a transportar fuera del territorio provincial— durante 1980 se llegó a 172.373 toneladas, el 0,38 por ciento de las 44.351.000 que circularon por las vías de todo el país en 1979 (Cuadro IX).

Este transporte, que exige tres trenes de mercancías diarios, se dirige principalmente hacia Sevilla, Cataluña y Portugal, y entre su carga destacan las

del corcho y la madera, que se van sin elaborar. También el tabaco y también sin elaborar, fue mercancía importante en este transporte; el tabaco, que se dirigió hacia Sevilla, Valencia, Gijón y Tarragona.

Y vale para el transporte de mercancías casi todo lo dicho con respecto al transporte de viajeros.

Domingo Tomás NAVARRO

Para la elaboración de este reportaje-informe han sido especialmente valiosos los datos que facilitaron y la colaboración que ofrecieron la Delegación Provincial de Obras Públicas, las Jefaturas Provinciales de Carreteras, Tráfico y Transportes, la RENFE y el Gabinete Socioeconómico de la Diputación Provincial.

Para estar enterado

ALCANTARA



opinión

reflexiones de un DISPUTADO

EL TALENTO, EL TALANTE Y LOS PARTIDOS POLÍTICOS

Ni le pida usted peras al olmo ni aliente bonanzas si se ha dedicado —usted— a sembrar tempestades; ni cuente con un mar limpio al que vierten —sobre todo, usted— caudalosos ríos llenos de suciedad. No espere tampoco un todo bueno, bueno del todo, si las partes de que se compone y lo configuran son malas, muchas por culpa de usted.

Esto tan simple y perogrullesco y al alcance casi del más tonto de cada pueblo, ése del que se dice destinado a volar el día que vuelen los tontos, es algo que, por lo que se ve y se palpa no ha entrado en las sesudas cabezas de los talentos políticos españoles. Ni de sus talentos.

Ni en sus talentos ni en sus talantes, con tanto como es de presumir que tengan de lo primero y tantísimo como ellos presumen de tener de lo segundo, parecer caber que la democracia, como sistema político de convivencia y organización de un país, España en este caso, o es olmo y da nueces o peral y da peras o es bonanza y se resuelve en bonanza o es tempestad y de rayos y centellas o son aguas claras o ríos turbios. O es cosa buena —sólo si sus partes lo son— o algo que no funciona, en cuanto sus partes no están hechas de cara al buen todo pretendido.

Talentos y talantes que, por lo uno y por lo otro han configurado o contribuido a configurar el espectro político español a través de los vehículos de que se sirven todas las democracias del llamado mundo occidental para armar su sistema, sistema democrático; es decir, los partidos.

Los partidos, que no son ni pueden ser el fin, que no son ni pueden ser la democracia.

Que son simplemente vehículos o partes de ese todo, de ese sistema de convivencia y de organización al que llamamos democracia y que es, en definición de urgencia, el gobierno ejercido por delegación de la soberanía popular.

Partidos como partes. Son partes por cuanto en ellos se agrupan, en militancia más o menos activa, aquellas personas que se sienten afines en una ideología o en un programa, en un programa coherente con la ideología que lo anima, y quieren ejercer influencia directa en la depuración ideológica y programática.

Partidos como vehículos. Vehículos lo son por cuanto constituyen el medio organizado para que ideología y programa, sin aplastar opciones distintas e incluso contradictorias, prevalezcan y sean la base sobre la que organizar la vida de la comunidad.

Así debieran ser, partes del todo y vehículos en los que viajar, y así serían, para bien de la democracia española, si determinadas personas que a ellos se han encaramado —a todos— no sigieran subiéndose a los olmos, que ellos han plantado y regado, con la pretensión de coger peras; ni siguieran sembrando truenos para luego asombrarse de las tempestades; ni persistieran en verter suciedad para después clamar contra la contaminación. Así tendría que ser, y será buena, buena la democracia, cuando las partes y vehículos del sistema, los partidos, sean parte democrática del fin democrático que se persigue y no autarquías para la democracia; vehículos donde pueda ejercitarse la soberanía popular y no lastres, cauces y no diques, caminos y no trampas.

¿Están siendo esto los partidos del espectro

**Cuadro IX
TRANSPORTE DE MERCANCIAS
POR TREN**

(1980)

Enero	13.922 Tm.
Febrero	12.102 »
Marzo	14.639 »
Abril	10.396 »
Mayo	15.391 »
Junio	15.634 »
Julio	15.640 »
Agosto	14.158 »
Septiembre	13.724 »
Octubre	16.197 »
Noviembre	14.243 »
Diciembre	16.327 »
Total	172.373 »

Fuente: RENFE.

DESPUES DE CASI CIEN AÑOS SIN APENAS REFORMAS, ESTA TRANSFORMANDOSE EN CENTRO MODELICO



El Hospital Provincial de Nuestra Señora de la Montaña se construyó a finales del pasado siglo, en el año 1890. Hasta entonces no existían en Cáceres más que un centro de hospitalización para hombres, con una sola cama, y otro para mujeres, con cuatro.

Se pretendía con él dar asistencia a los enfermos po-

bres y, además, se atendía a aquellas personas que no siéndolo solicitasen su entrada en el establecimiento, en clase de pensionistas y abonando unas cantidades. En las mismas condiciones podían ingresar los militares enfermos.

Desde su creación el cuidado doméstico y la asistencia interior del edificio se en-

comendó a la Hijas de la Caridad. Las secciones que por entonces se crearon fueron las de Medicina, Cirugía y Puericultura.

HOY CASI IGUAL QUE AYER

El estado actual del hospital es afortunadamente transitorio, pues se realizan obras en más de la mitad del edificio y, por consiguiente, el centro trabaja con menos de la mitad de sus posibilidades.

Edificio que es exactamente el mismo, pues no se había hecho ningún tipo de reforma, excepto darle una mano de pintura de vez en cuando.

Tres plantas. La baja para la casa-cuna, las cocinas, los lavaderos y las consultas externas, a las que los presuntos enfermos, con sus dolo-

ma y no para el encumbramiento de nadie. No lo están siendo ni lo serán mientras el talento, indiscutible, no corra pareja con el talento, más que discutible, de quienes creen ser la raíz y no se resignan a su papel de hoja y por ello acaban por pedirle peras al olmo.

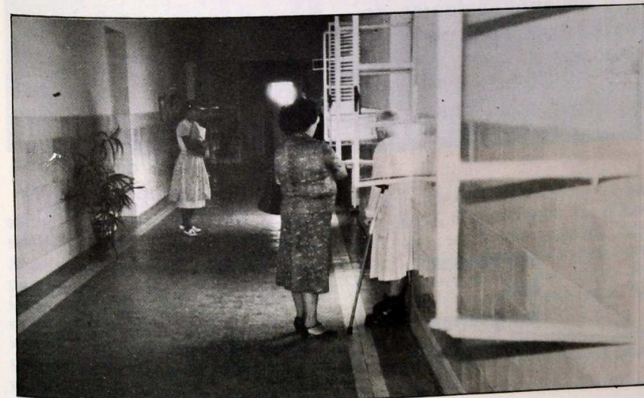
La democracia la organizan y articulan los partidos, de acuerdo. Y los partidos o son la expresión democrática de un colectivo de voluntades, el vehículo de que ese colectivo se sirve y en el que confía, o no son más que malas partes de un todo que jamás podrá resultar bueno.



res y quejas, tienen que esperar en los pasillos (consultas externas).

En la segunda están los despachos, más otras consultas externas y la sala de urgencias, típica ésta de un hospital de casi cien años y que todo lo más que sirve es para un hueso roto, pues no dispone de los más mínimos servicios de observación.

La tercera son habitaciones de una, dos o cuatro camas, niqueladas, pintadas de blanco y que parecen sacadas del desván de la abuelita. Habitaciones alineadas a lo largo de interminables pasillos, con techos altísimos, que acrecientan la pesadumbre del enfermo.



En pocas palabras, el estado actual del Hospital Provincial de Cáceres es DEPRI-MENTE. Lo menos adecuado para dar ánimos a una persona enferma e infundirle confianza en su pronta recuperación, aunque esté deseando salir de aquella especie de cuarto de baño con alicatado de baldosines blancos casi hasta el techo.

Los ingresos de los enfermos, así como su alimentación, asistencia y todo lo con-

no se han movido mucho las cosas desde su creación.

La actual Corporación Provincial, que dedica al funcionamiento del hospital un presupuesto de treinta millones de pesetas, parece que ha visitado más el centro y que no le ha gustado mucho de lo que ha visto. Por eso se ha decidido a renovarlo y a convertirlo en un centro sanitario moderno y eficaz. A ser posible, antes de que termine el actual mandato.



cerniente a su estancia en el hospital, se rigen por un reglamento de 1925, clara muestra de que en el centro

Para las más de doscientas camas con que cuenta (ochenta actualmente en uso por las obras) se dispone de un solo quirófano con tres mesas de operaciones.

MAÑANA, MUY DISTINTO DE AYER Y DE HOY

Cuando las obras de reforma y acondicionamiento, que traen de cabeza a médicos, enfermeras y enfermos, obligados a moverse o ser movidos de un lado para otro, dependiendo siempre de la parte del edificio en obras,